

Discurso sobre la política hacia América Latina y el Caribe
**Allanar el camino hacia la “dignidad humana”
junto a América Latina y el Caribe**



(Fotos: Cabinet Public Affairs Office)

1 Japón y América Latina y el Caribe, un nuevo camino

Señoras y señores,
Buenas tardes.

Hoy, estoy de regreso en Sao Paulo, como Primer Ministro de Japón, después de mi anterior visita aquí en 2013. Al compartir este instante con inmigrantes y descendientes japoneses, Nikkei, y empresarios japoneses, me da la sensación de que he podido finalmente apaciguar mi “saudade” hacia Brasil que creció en mí durante diez años.

Asimismo, es un honor para mí poder pronunciar en esta oportunidad un discurso en la Universidad de Sao Paulo, una de las universidades más prestigiosas y con una orgullosa historia. Me han informado de que se ha firmado, entre la Universidad de Sao Paulo y la Universidad de Tsukuba de Japón, una carta de intención para llevar a cabo una reunión de rectores de Japón y Brasil. Lo acojo con agrado, y deseo que se genere un activo intercambio académico entre nuestros países.

Ahora bien, he llegado a Sao Paulo, pensando sobre un nuevo “camino” durante este

largo viaje hasta aquí.

Hace unos 150 años, cuando Japón apenas iniciaba su modernización, los países de América Latina eran los maestros para Japón. Eran estos países, nuestros amigos irremplazables, que nos extendieron sus manos y nos enseñaron el “camino” que nos llevara hacia la comunidad internacional.

Japón ha aprendido mucho de América Latina y el Caribe y ha recibido cuantiosas oportunidades. Muchos japoneses, con el sueño de alcanzar un éxito en América Latina, se alejaron de sus tierras natales y partieron rumbo a un país exterior situado en las antípodas, incluso apostando sus vidas. Así es como, a principios del siglo XX, Sao Paulo fue el punto de llegada de aquel nuevo “camino” de los primeros inmigrantes japoneses que se dirigían a Brasil. En todo el continente y en Brasil, se extienden los “caminos” empapados del sudor de muchos japoneses.

Hoy, luego de un siglo de historia, brilla en esta tierra la comunidad Nikkei más grande del mundo. Se dice que la comida japonesa es tan popular en Sao Paulo que hay más temakerías que Mc Donald's. Me enteré de que, con la popularización del sake se prepara “sakepirinha” en lugar de caipirinha.

En 1956, cuando Japón, derrotado en la Segunda Guerra Mundial, buscaba ser miembro de las Naciones Unidas, todos los países de América Latina y el Caribe en aquel entonces nos apoyaron. Nuevamente los países de esta región nos extendieron sus manos y nos mostraron un nuevo “camino”. No olvidaremos el apoyo que nos ofrecieron nuestros amigos de esta región.

Hace diez años, siendo Ministro de Asuntos Exteriores de Japón, ofrecí una conferencia titulada “Zarpando a una nueva ruta de navegación con América Latina y el Caribe”. Fue la perspectiva de nuestra cooperación desde dos puntos de vista: 1) Japón y América Latina y el Caribe en colaboración para el desarrollo y 2) Japón y América Latina y el Caribe en la asociación global.

Desde entonces, hemos continuado esa navegación durante diez años, y nuestra relación de respeto mutuo, donde uno aprende del otro, se ha transformado en la de socios importantes, en las que nos respetamos mutuamente y uno aprende del otro.

Sin embargo, la situación que rodea a la comunidad internacional es completamente diferente hoy que hace diez años. Ahora, el orden internacional enfrenta nuevos desafíos, la libertad y la democracia que defendemos se encuentran amenazadas en todo el mundo.

Precisamente porque estamos en tiempos como estos, me gustaría reflexionar una vez más sobre el “camino” que hemos recorrido juntos, y compartir con ustedes mi visión de un nuevo “camino” hacia un futuro mejor. Quisiera que este instante hoy sea el inicio de la nueva navegación de Japón y América Latina y el Caribe.

Esto se debe a que Japón y el mundo tienen grandes expectativas puestas en América Latina y el Caribe. Compartimos valores y principios, y esta región tiene enormes potenciales para contribuir activamente en la solución de los temas globales. Este año Brasil ocupa la presidencia del G20, y Perú la presidencia del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC por sus siglas en inglés). A su vez, también es el Año de Amistad Japón-CARICOM. La atención del mundo está puesta aquí en América Latina y el Caribe. Hoy más que nunca, es el momento ideal para unir nuestras manos y conversar de qué manera construir juntos el mundo.

En esta oportunidad, me gustaría hablar sobre el “camino” que Japón y América Latina y el Caribe deben allanar juntos en los próximos 10 años, para aunar fuerzas y llevar al mundo a la cooperación.

2 Socios para realizar “La dignidad humana”

“La dignidad humana”

Este es el punto de partida hacia la cooperación global, que anuncié en la Asamblea

General de las Naciones Unidas del año pasado, como presidente del G7, después de haber profundizado conversaciones con el Presidente Lula y otros líderes de las principales regiones del mundo. Confío en que cuando Japón se proponga hacer realidad un mundo donde se defienda la “dignidad humana”, los países de América Latina y el Caribe serán socios irremplazables.

Entonces, qué es lo que se necesita para hacer realidad un mundo donde se defienda la “dignidad humana”. Me gustaría poner de manifiesto aquí tres direcciones sobre las que debemos trabajar Japón y América Latina y el Caribe y, en realidad, no solo nosotros sino también toda la comunidad internacional en su conjunto.

En primer lugar, para que todos puedan gozar de la dignidad, es indispensable crear un mundo de paz y estabilidad. En mi discurso en 2013, elogí a América Latina y el Caribe por su transformación, que pasó de incesantes guerras civiles e inestabilidad política a una región donde se arraigan la democracia y el imperio de la ley.

En estos tiempos en que se desafía abiertamente el orden internacional libre y abierto regido por el Estado de derecho, nosotros, que sabemos que este orden existe para defender la dignidad de los países y personas más vulnerables, debemos tomar la determinación de liderar al mundo.

En segundo lugar, debemos superar los retos comunes de toda la humanidad, como el cambio climático y la salud global, mezclados con los impactos de desigualdad y pobreza. En América Latina y el Caribe existen muchos países que se enfrentan con los efectos asociados al cambio climático, como la disminución de tránsito por el Canal de Panamá a raíz de la escasez de agua, o la baja histórica del nivel del agua en los ríos del Amazonas, así como las vulnerabilidades propias de los estados insulares en el Caribe. Muchos países de la región también lidian contra los problemas de desigualdad y pobreza.

Estos no son problemas que deban ser resueltos por otros, sino los propios países

de América Latina y el Caribe deben atender, y Japón debe trabajar junto a América Latina y el Caribe. Como dice el Presidente Lula, es “necesario que todos levantemos la voz” para una solución justa.

En tercer lugar, la “dignidad humana” se logra caminando hacia la prosperidad, que debe ser compartida con todas las personas del mundo, sin que ello implique sacrificar a nadie.

Los países de América Latina y el Caribe han apoyado consistentemente al orden económico libre y justo basado en las reglas, y han contribuido a la prosperidad global compartiendo con otros países su riqueza en alimentos y recursos, a través del libre comercio. La relación económica basada en la confianza, y no la fuerza ni la coerción, es la que nos conduce a una prosperidad justa.

3 La diversidad en los caminos

Señoras y señores,

Me consta que todos coincidimos, grosso modo, en las direcciones que nos llevan a superar estos tres desafíos. Sobre ello, mientras la meta que debemos alcanzar puede ser misma, el “camino” que tomar cada país puede variar.

Mencionaré un ejemplo. La realización de “un mundo sin armas nucleares”. Éste es el objetivo al que yo, oriundo de Hiroshima, he dedicado mi carrera política. Japón es el único país que ha sufrido bombas atómicas en la guerra, mientras América Latina y el Caribe se convirtió en la primera zona en el mundo libre de armas nucleares. Huelga reiterar la importancia de que trabajemos juntos para lograr este objetivo. En marzo, Japón anunció el lanzamiento de Amigos del TCPMF (Tratado de Cesación de la Producción de Material Fisible). Esta es una iniciativa que tiene como objetivo detener el aumento cuantitativo de armas nucleares prohibiendo la producción de materia fisible para estas armas, y Brasil se ha sumado como miembro de esta iniciativa. Japón ha adoptado un enfoque realista y práctico, a través de la implementación del “Plan de Acción de Hiroshima”.

“Un mundo sin armas nucleares” es nuestra meta compartida, y hay diversos enfoques para realizar esta meta. Japón trabajará con los países de América Latina y el Caribe, a través de un intercambio de visiones y un diálogo, para explorar nuestras maneras de trabajar juntos situándonos en el camino que nos lleva hacia adelante. Lo mismo se aplica a las respuestas que requieren las situaciones regionales y los desafíos globales. Si podemos unirnos en el objetivo fundamental de la "dignidad humana", entonces podremos aceptar positivamente la diversidad de nuestros "caminos", respetarnos unos a otros, aprender unos de otros, y cocrear un futuro mejor a través del diálogo, el cual será el trampolín para resolver los problemas difíciles. Busquemos juntos las formas de tal cooperación.

Paulo Coelho dijo una vez: "Una cosa es pensar que estás en el camino correcto y otra cosa es pensar que tu camino es el único".

Japón sitúa la "diversidad" y la "inclusión" como premisa en su "camino" hacia la solución de problemas. Deseamos demostrar que este enfoque es posible a través del diálogo con nuestros socios que es América Latina y el Caribe. Nuestra cooperación alumbrará el “camino” que llevará al mundo hacia un “futuro” brillante. No hacia la división ni enfrentamiento, sino hacia la cooperación. Presentemos juntos este modelo hacia la comunidad internacional.

4 El camino de cooperación entre Japón y América Latina y el Caribe.

Damas y caballeros.

A continuación, me gustaría presentar mi visión concreta que se alinea a las tres direcciones mencionadas, referidas al “camino” que nos llevará hacia la “dignidad humana”.

(1) Asegurar un orden internacional libre y abierto basado en el imperio de la ley

En primer lugar, garantizar un orden internacional libre y abierto basado en el Imperio de la ley.

El año pasado en la Cumbre del G7 en Hiroshima, compartimos la importancia de mantener y fortalecer el orden internacional libre y abierto basado en el imperio de la ley, asimismo de los principios de la Carta de las Naciones Unidas, como son el respeto a la soberanía y la integridad territorial. En el día de ayer, con el Presidente Lula, hicimos una revisión de estos logros y confirmamos seguir desarrollándolos juntos.

Para restaurar la confianza en el multilateralismo, es urgente reformar la gobernanza global, asunto que Brasil también tiene entre sus prioridades. Se debe fortalecer las funciones de las Naciones Unidas, entre ellas, hacer realidad un Consejo de Seguridad que refleje el mundo actual. Junto a Brasil y otros países de América Latina y el Caribe, avanzaremos con acciones concretas hacia esta reforma.

Japón y América Latina y el Caribe están unidos por el océano Pacífico y el canal de Panamá. Japón hace su mayor esfuerzo para conservar y desarrollar el orden marítimo abierto basado en el imperio de la ley. Además, Japón contribuye a garantizar un ámbito seguro y estable en el uso del canal, con su financiamiento y su tecnología.

Asimismo, la cooperación de Japón y América Latina y el Caribe, va más allá de las tierras y los mares y abarca el espacio, el campo de las TIC, y el ciberespacio. Durante esta visita, he podido confirmar, con Brasil y Paraguay, nuestra mayor cooperación en estos ámbitos. Seguiremos fortaleciendo la cooperación con América Latina y el Caribe para contribuir a la paz y la estabilidad tanto en el espacio como en el ciberespacio.

Además, Japón ha venido realizando su cooperación en numerosas oportunidades para apoyar la paz y la estabilidad de la región de América Latina y el Caribe, como es la asistencia humanitaria y el apoyo a la seguridad y gobernanza en la difícil situación de Haití, considerado esta situación una de las tareas más importantes del hemisferio occidental. Con respecto a la inmigración, que es un tema

humanitario que la comunidad internacional en su conjunto debe abordar, Japón ha brindado apoyo a los centros de refugio de los inmigrantes e instalaciones educativas, así como a la protección de las mujeres y el desarrollo de capacidades, teniendo en cuenta la perspectiva de las mujeres, la paz y la seguridad (WPS por sus siglas en inglés). Se están haciendo esfuerzos para abordar el deterioro de la seguridad, que es una de las causas fundamentales de la inmigración, mediante nuestra cooperación para introducir el sistema "koban" (sistema de policía comunitaria) en algunos países de la región. A través de estos programas de cooperación, Japón seguirá apoyando la implementación del imperio de la ley y la realización de la dignidad humana en esta región.

La clave para lograr frutos tangibles de nuestras cooperaciones está en manos de los países de América Latina y el Caribe. Japón continuará brindando una cooperación con su propio estilo, respetando al mismo tiempo la propia voluntad de todos ustedes.

(2) Superar desafíos que enfrenta toda la humanidad, como el medioambiente y el cambio climático

En segundo lugar, debemos superar los desafíos que enfrenta toda la humanidad, como son del medioambiente y el cambio climático. Aprovechando el exitoso proyecto "PRODECER (Programa de Cooperación Nipo-Brasileño para el Desarrollo Agrícola de Los Cerrados)", en esta oportunidad, he lanzado la "Iniciativa de la Asociación Verde Japón-Brasil", junto al Presidente Lula.

Para la conservación de los bosques de la vasta selva amazónica, también llamada "pulmón del planeta", Japón ha decidido contribuir al Fondo

Amazonia. Es el primer país asiático en hacerlo. Asimismo, utilizando tecnología japonesa de punta como son los sensores remotos, nos sumaremos a los esfuerzos del pueblo brasileño para proteger, cuidar y convivir junto a la selva amazónica.

Los efectos del cambio climático claramente se extienden a los pequeños países

insulares como los caribeños. Siendo asimismo un país insular, Japón llevará a cabo una cooperación por la cual aplicará su experiencia y conocimiento, y contribuirá de ese modo a reducir riesgos de desastres naturales en toda la región del Caribe.

América Latina y el Caribe es una región que cuenta con importantes recursos energéticos y también juega un papel clave en hacer realidad la descarbonización. La combinación del biocombustible y combustibles sintéticos, que son el fuerte de Brasil, y la alta eficiencia de la tecnología en movilidad de Japón, como los motores híbridos, tiene un gran potencial. Con vistas a la COP30, que presidirá Brasil el próximo año, quiero, junto con Brasil, manifestar al mundo la importancia de nuestro enfoque, que reconozca nuestro objetivo común de cero emisiones netas y al mismo tiempo diversos “camino” que cada país opte dependiendo de sus circunstancias. .

(3) Buscar una prosperidad que todas las personas del mundo puedan
compartir, sin sacrificar a nadie

En tercer lugar, está la búsqueda de la prosperidad compartida por todas las personas del mundo, sin sacrificar a nadie.

En los últimos diez años, ha habido un aumento de más de 1000 bases de empresas japonesas que se radican en América Latina y el Caribe. A partir de este dato podrán comprender la dimensión de la expectativa de Japón respecto al futuro de la economía de esta región.

Con América Latina y el Caribe Japón apunta a cocrear cadenas de valor sostenibles. Asimismo, las actividades de empresas japonesas, que generan nuevos negocios y empleos de alta calidad, contribuyen a superar la desigualdad y la pobreza en América Latina y el Caribe. Mi Gobierno también apoya estas actividades de las empresas japonesas.

La sostenibilidad, también es un concepto importante en la cooperación económica. En años recientes, la “trampa de la deuda” se viene manifestándose como un problema en muchos lugares del mundo. Japón seguirá promoviendo su cooperación

económica sostenible teniendo muy en cuenta las situaciones de cada país socio, como el caso de la “construcción de una infraestructura de alta calidad”.

Asimismo, a la vez que se promueve la actividad económica, con énfasis en los derechos humanos y el medioambiente, haremos realidad un verdadero crecimiento sostenible en colaboración con las comunidades locales. Esta es mi visión de una prosperidad compartida con América Latina y el Caribe. En esta visión mía, actos como la coerción económica, con la que se pretende ejercer presión económica para forzar ciertas acciones, es inadmisibles.

(4) Los lazos que unen a las personas

En último lugar, para que Japón y América Latina y el Caribe podamos cumplir con estos objetivos comunes y avanzar a la par, son indispensables los lazos que unen a las personas.

En la región de América Latina y el Caribe, aproximadamente 3,1 millones de Nikkei continúan creando nuevos valores basándose en la confianza hacia la comunidad Nikkei fomentada por sus antepasados y predecesores, lo que conduce los intercambios de todos los niveles a un nuevo “camino”. Para apoyar esta tendencia, realizaremos actividades de intercambio a una escala de mil personas en los próximos tres años. Es mi deseo que todos los Nikkei, incluyendo a las nuevas generaciones, sientan Japón con su piel, y hagan llegar los atractivos de Japón a todas las personas de América Latina y el Caribe. A su vez, me gustaría que viertan sus vitalidades a la sociedad japonesa.

Los lazos que unen a los jóvenes que se encargarán de futuras generaciones, es la clave para allanar el “camino” de la nueva asociación entre Japón y América Latina y el Caribe.

5 Conclusión

Señoras y señores,

En Japón hay un poema famoso de Takamura Kotaro que habla sobre los “caminos” y por coincidencia hay un poema muy parecido a ello en español, escrito por Antonio Machado.

“Caminante, no hay camino, el camino se hace al andar”

Hace unos cien años, nuestros antepasados llegaron al puerto de Santos. Luego de haber recorrido sus largos y trabajosos “caminos”, sentaron las bases de la comunidad Nikkei de Brasil que hoy conocemos. Ahora todos estamos recorriendo nuestros propios "caminos" en una comunidad internacional cada vez más incierta. Nuestros nuevos caminos están apoyados por la presencia de nuestros socios con objetivos compartidos, y también por la esperanza hacia un futuro en el que podamos lograr un mundo donde se defienda la dignidad humana.

Detrás de la asociación histórica entre Japón y América Latina y el Caribe, a la que juntos hemos venido dejando nuestros pasos, se hará un nuevo “camino”. Este será un "camino" brillante que conducirá a este mundo que actualmente se encuentra al borde de la división y el conflicto hacia la cooperación. Es más, es nuestra responsabilidad con nuestros hijos, nietos y el “futuro”, que así sea.

Para finalizar, deseo agradecer a todos ustedes que me han dado una cálida bienvenida en mi regreso a América Latina. Alentado por los brotes de una nueva cooperación entre Japón y América Latina y el Caribe que confirmé durante esta visita, quiero expresar mi determinación de encabezar con mis propios pasos el nuevo "camino" de Japón y América Latina y el Caribe.

Thank you very much. Gracias, aguyje, obrigado.